

Enfermedades víricas de los anfibios y reptiles

¡Hola! Ya sabes que los virus pueden afectar a una gran diversidad de animales ¿tienes idea de la cantidad de virus que afectan a los anfibios? ¿Y a los reptiles? En este vídeo vamos a conocerlos. También veremos algunas características y consecuencias de las infecciones víricas más relevantes en estos animales.

Date cuenta de que cuando hablamos de “anfibios y reptiles” nos estamos refiriendo a un gran número de animales cuyas características, hábitats y formas de vida y desarrollo son muy variados. Por tanto, hay que pensar que así como estos animales son muy diversos, también lo son los virus que los infectan.

Como ves, pertenecen a familias de todo tipo, con variada morfología, composición y ciclos de replicación en las células diana. Entre ellos debemos destacar a la familia *Iridoviridae*, y en concreto al género *Ranavirus*, que causa una de las dos enfermedades de los anfibios en la Lista de Enfermedades de Declaración Obligatoria de la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE).

Los procesos víricos en anfibios y reptiles tienen diferentes cursos y consecuencias, según el animal del que se trate, su hábitat y condiciones de vida, y por supuesto, del virus que le infecte. Así mismo, pueden motivar el establecimiento de infecciones secundarias por otros patógenos, y pueden ser una causa subyacente de procesos tumorales.

¡Ah! Una buena noticia es que el riesgo de transmisión de estas enfermedades víricas a los animales o a los humanos es mínimo, debido a las diferencias en la temperatura corporal entre los anfibios o reptiles y la de los mamíferos.

Vamos a conocer algunas características de dos infecciones víricas relevantes en anfibios y reptiles.

Ya hemos mencionado que los Ranavirus pertenecen a la familia *Iridoviridae*. Son, por tanto, virus envueltos cuyo genoma está constituido por ADN bicatenario. Estos virus son capaces de infectar a todos los anfibios, en cualquier fase de su ciclo vital, aunque parece que el proceso es más grave en los animales en estado de larva. También los reptiles, e incluso los peces, son susceptibles a los Ranavirus.

La transmisión de los virus es horizontal, a través del agua o del suelo, por contacto con animales infectados, o por predación.

La enfermedad se caracteriza generalmente por un proceso hemorrágico sistémico hiperagudo, que ocasiona una mortalidad alta y súbita en las poblaciones infectadas. En muchos casos no se observan signos clínicos externos, pero los animales mueren por un fallo multiorgánico al cabo de unos días de contraer la infección.

La infección por ranavirus es una de las causas de la disminución de las poblaciones de determinadas especies de anfibios, como el sapo partero y el tritón alpino.

Otro proceso vírico relevante es la infección por virus de la familia *Herpesviridae*, que también son virus envueltos con ADN bicatenario. Se han descrito infecciones por herpesvirus en lagartos, serpientes, cocodrilos y quelonios. Vamos a ver algunos aspectos de las infecciones causadas por estos virus en las tortugas, tanto marinas como terrestres.

La fibropapilomatosis de los quelónidos, asociada con la infección por herpesvirus, se ha descrito en una gran cantidad de especies diferentes de tortugas marinas en todo el mundo. Los animales

infectados desarrollan tumores cutáneos, localizados principalmente en ojos, cuello, frente, aletas, cola y caparazón. También se observan tumoraciones en la mayoría de los órganos internos.

La herpesvirosis en las tortugas terrestres es especialmente problemática en la tortuga mora y en la tortuga mediterránea. La infección cursa con una alta mortalidad y morbilidad. Los principales signos clínicos son rinitis y estomatitis necrótica, y están ligados a periodos de inmunosupresión, como la post-hibernación, cambios súbitos de temperatura, la malnutrición, etc. Los animales que sobreviven a la infección quedan como portadores asintomáticos durante toda su vida, lo cual favorece la transmisión del virus.

Recuerda lo importante que es el mantenimiento de las especies silvestres en sus hábitats. Conociendo las enfermedades que pueden afectarles podremos mejorar su conservación ¿no te parece?